

Reportaje

OLIMPIADA BLANCA, ESPÍRITU DE SUPERACIÓN



Los esquiadores españoles ganaron siete medallas (3 de oro, 2 de plata y 2 de bronce) en la Olimpiada Blanca de Minusválidos disputada en Salt Lake City (EE.UU.). Con sólo 8 deportistas –6 ciegos y 2 “físicos”– España logró clasificarse en el puesto décimosegundo de las 36 naciones participantes, algunas de ellas con más de una veintena de competidores.

MADRID

José Barbero Rodríguez
 Víctor Ramírez Martín
 Juan Antonio Gallego García
 Fotos: Javier Regueros



Desfile de los deportistas españoles durante la ceremonia inaugural de los Juegos Paralímpicos de Invierno de Salt Lake City en Estados Unidos.
 Arriba, a la derecha, Yon Santacana, oro en slalom gigante B₃

Estos Juegos Paralímpicos –tanto los de invierno como los de verano– desde hace unos años se celebran siempre unas semanas después de los olímpicos absolutos, pero en las mismas ciudades e instalaciones. Ahora, de los 415 especialistas de esquí alpino, 328 fueron hombres y 87 mujeres.

A pesar de sus 43 trofeos (10oros, 23 platas y 11 bronce), los 57 norteamericanos al final únicamente se clasificaron segundos en la tabla, debido a la primacía que otorgan los 17oros conseguidos por los 26 alemanes que así ocuparon el primer puesto con 33 medallas (17,1 y 15). Sorprendentemente, con la segunda representación más numerosa (36 esquiadores),

Japón fue el último país del medallero, con sólo 3 bronce.

LA DELEGACIÓN ESPAÑOLA

La expedición española la integraron seis deportistas ciegos y dos discapacitados motóricos, seis guías para los invidentes, cuatro entrenadores y otros nue-

ve miembros entre médico, fisioterapeuta, etc. Al frente de nuestra delegación fue el ex-medallista olímpico en natación Alberto Jofré Bernardo, quien también ha sido entrenador, directivo y organizador, y que actualmente es director de deportes del Comité Paralímpico español y que, desde muy joven, tantos laureles alcanzó en competiciones nacionales,

europas y mundiales; nada más regresar de Salt Lake nos ha brindado la información que estamos resumiendo. Nos señaló que, como ya viene ocurriendo durante las últimas parolimpiadas, no obstante su escasa tradición de nieve, España ha vuelto a obtener resultados muy satisfactorios logrando, incluso clasificarse por delante de países como Suecia, Francia, Gran Bretaña, Ucrania, Polonia, etc.

Los ciegos, protagonistas de nuestras medallas en esquí alpino fueron; Enric Villalón Fuentes (catalán, como su guía Pere Comet Pascua) que ganó el oro en slalom, además de la plata en descenso y en supergigante, mientras su compañero donostiarra Yon Santacana Maitztegui (con el guía catalán Raúl Capdevila Vizcaíno) se adjudicaba el oro en slalom gigante B₃ y dos bronce en descenso y supergigante.

Sobre estos dos invidentes parciales, Alberto Jofré completa su información con los datos de que Eric ya ganó tres oros en los anteriores J.J.P.P. “Nagano 98” y ahora fue distinguido por la organización siendo el penúltimo relevo de la antorcha olímpica en la ceremonia de la inauguración. Y, relacionado con Yon, la contundente opinión de Jofré es que este “novato” de 22 años ya puede ser considerado como definitivamente incorporado a las filas de las figuras consagradas y que seguirá triunfando en “Turín 2006”. Por último, cabe destacar que en las reuniones técnicas de los dirigentes del deporte olímpico de minusválidos, se eligió a Carma García como representante de los atletas en el Comité Paralímpico Internacional.

ESPÍRITU DE SUPERACIÓN

El deporte es una de las actividades más importantes en nuestra sociedad, cada día son más las personas que lo



Enric Villalón y su guía Pere Comet se abrazan emocionados tras el oro de Villalón en slalom

practican, y es sobradamente probada su eficacia como elemento integrador de personas con discapacidades en la vida diaria, además supone una forma de superación para todos aquellos que luchan contra sus limitaciones naturales.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, los países del mundo avanzado dedicaron crecidos recursos económicos al desarrollo de la medicina de rehabilitación. Los científicos empazaban a sostener una hipótesis que se comprobaría en la práctica: el deporte es una parte esencial del tratamiento de recuperación de la discapacidad física y psíquica. Fue el doctor **Ludwig Guttman** quién creó el primer centro de rehabilitación para personas discapacitadas.

Las prácticas deportivas para las personas que tienen discapacidades empiezan en el Hospital para Lesionados medulares de Stoke. Pero hasta 1948 no se organizarían las primeras competicio-

nes deportivas para discapacitados y los países que participaron fueron Inglaterra y Holanda con 78 competidores, más tarde derivarían en los Juegos Paralímpicos que se organizan desde el año 1960 hasta la actualidad; mejorándose año tras año con un alto nivel de exigencia en todas las competiciones.

Los últimos Juegos Paralímpicos fueron los de Sydney 2000. También se hacen los Juegos Parapanamericanos, Europeos, Asiáticos, Mundiales de diferentes disciplinas y los Juegos de Invierno.

Las competiciones más importantes son: baloncesto, natación, atletismo, tenis de mesa, y fútbol; en Parálisis Cerebral por ejemplo, esgrima, tenis, equitación, voley, esquí. En algunos países los deportistas están federados. Estas federaciones responden primero al Comité Paralímpico Nacional y por último al Comité Paralímpico Internacional.

Pero no sólo desde el punto de vista físico es bueno el deporte, sino también a la hora de valorarse o competir cumple una serie de funciones.

Cada uno, dentro de sus posibilidades, puede obtener el mejor de los premios, que sin duda alguna es el bienestar.

Cuando hablamos de todo lo que puede llegar a suponer para una persona discapacitada hacer deporte es porque le permite superarse, lo que a la larga supone una integración en la sociedad que conlleva a la autonomía, no sólo por ellos mismos, sino también por sus familias.

EL EJERCICIO ES FUNDAMENTAL

Los terapeutas ocupacionales son realmente entrenadores precoces para niños que necesitan realizar un ejercicio natural para el que no están capacitados. Pero independientemente de todo, estas personas pueden llevar una vida mejor y una de las formas más importantes de contribuir a esto es la actividad física. Para muchos atletas paralímpicos la participación en estos Juegos es el motor de su vida. Hay que destacar lo que representa para ellos la importancia de viajar y de relacionarse con otras personas, sean o no discapacitadas.

El ejercicio físico no es sólo una forma de educación endógena sino que también afecta al resto de la sociedad, educa a la sociedad respecto a las posibilidades de estas personas.

Por todos es conocido el patriotismo que provocan las competiciones deportivas. Esto es un reflejo del sentimiento de unidad intrínseco de la competencia y que también se produce en las familias cuando estos chicos compiten.

Por otra parte, aunque se pretende que los Juegos Paralímpicos sean lo más parecido a los Olímpicos, existen algunas reglas excepcionales, como por ejemplo la imposibilidad de realizar los conocidos como deportes agresivos, es decir, boxeo, artes marciales...

A la hora de organizar las competiciones se suelen encuadrar a los atletas dependiendo primero de su grado de discapacidad y segundo de sus marcas, teniendo en cuenta que la filosofía es que dentro de la competitividad todo el mundo es un campeón por el hecho de luchar contra sus limitaciones.

Según Carlos Samek, organizador de una de las ediciones de los Juegos Parapanamericanos realizados en septiembre del 2000, la cantidad de participantes ha ido creciendo año tras año de manera sorprendente y la expansión se ha observado tanto en lo que se refiere a deportistas como a familiares o a público en general.

Es tal la superación de estos chicos que, en algunos casos, es difícil o inútil diferenciar entre olímpicos y paralímpicos pero por encima de las marcas y de este aumento de profesionalidad, está la estrecha relación existente entre discapacidad psicológica y deporte, con todo lo que eso significa.

Los entrenadores deportivos de élite que forman a estos jóvenes, y que anteriormente han entrenado atletas olímpicos, encuentran grandes diferencias entre unos y otros.

Los atletas olímpicos son como máquinas. Mientras que en estos muchachos hay un gran componente humano, es mucho lo que devuelven. En el momento que pueden demuestran su agradecimiento.

También hay que tener en cuenta el desinterés material de estos atletas lejos de los ingresos económicos y de los baños de multitudes de sus colegas olímpicos.

En definitiva una relación en la que tanto deporte como atletas salen beneficiados, los atletas utilizan el deporte como elemento integrador mientras que el deporte encuentra en su pureza el sentido primero de su razón de ser.